



FACULTAD DE PSICOLOGÍA y CIENCIAS SOCIALES

LICENCIATURA EN PSICOLOGÍA

TRABAJO FINAL INTEGRADOR

Aprendizaje y motivación de adultos mayores. Una revisión bibliográfica

Decana: Lic. Beatriz Labrit

Vicedecana: Dra. Analía Losada

Director de carrera: Mgter. Marcelo Godoy

Directora: Dra. Silvana Baró

Alumna: Viviana Edith Scabone Legajo 28922

Año 2023

Índice

1. Resumen	4
2. Introducción	5
2.1 Delimitación el objeto de estudio	5
2.2 Planteo del problema	6
2.3 Objetivos	7
2.4 Justificación /Fundamentación	7
3. Estado del arte	9
4. Marco teórico	14
4.1 Adultos mayores	14
4.2 El paradigma del envejecimiento activo	15
4.3 Envejecimiento activo	15
4.4 Adultos mayores, docentes y la universidad	17
4.5 Modelo de la oferta educativa. Programas	19
4.6 Aprendizaje ¿Qué es aprender?	20
4.7 El concepto de aprendizaje	23
4.8 Motivación definición	25
4.9 Teorías motivación	27
4.9.1 Teorías motivacionales de contenido	27
4.9.1.1 Teoría de la jerarquía de necesidades Maslow	27
4.9.1.2 Teoría de las necesidades adquiridas Mc Clelland	29
4.9.1.3 Teoría de los dos factores Herzberg	29
4.9.2 Teorías motivacionales de proceso.	29
4.9.2.1 Teoría del reforzamiento de Skinner	29
4.9.2.2 Teoría del establecimiento de metas - Locke	30
4.9.2.3 Teoría de las expectativas Vroom	30
4.10 Motivación	30
4.11 El estudio de las motivaciones académicas de los adultos mayores	31
4.11.1 Motivación de orientación pragmática	31
4.11.2 Motivación de curiosidad ilusoria	31
4.11.3 Motivación de adaptación emocional	32

4.11.4 Motivación de entrenamiento	32
4.11.5 Motivación de asignatura pendiente	32
4.11.6 Motivación por ilusión diferida	33
5 Método	34
6 Síntesis	35
7 Conclusión	37
8 Aportes y contribuciones de la investigación	39
9 Limitaciones de la investigación	39
10 Propuestas de intervención	40
11 Proyecto de intervención	41
12 Referencias	45

Aprendizaje y motivación de adultos mayores, revisión bibliográfica

1. Resumen

En este trabajo se realizó una revisión bibliográfica sobre el tema referido al aprendizaje y motivación de adultos mayores. El objetivo de este estudio fue comprender el desarrollo del aprendizaje y la motivación en los adultos mayores. Se revisaron 40 (cuarenta) textos teniendo en cuenta las siguientes palabras claves: motivación, aprendizaje y adultos mayores. La búsqueda se ha llevado a cabo en bases de datos como: Scielo, Redalyc, Dialnet- Los resultados dan cuenta de que los adultos mayores están motivados para continuar aprendiendo y que esto les brindaría un envejecimiento activo. En esta etapa se dispone de otros tiempos, se puede elegir qué aprender y dónde. Además, esta población no busca una acreditación formal de sus saberes que le permita desarrollar una actividad profesional. La expectativa de vida de este grupo poblacional en alguna medida determina el tipo de oferta educativa posible. Toda la oferta para la educación de adultos mayores está dada en formato programa.

Palabras Claves: Adultos mayores. Aprendizaje. Motivación

2. Introducción

2.1 Delimitación del objeto de estudio.

En este trabajo se abordó el aprendizaje y la motivación en los adultos mayores.

En palabras de Bursztyn y Viale, (2007) las personas mayores como sujetos de aprendizaje pueden seguir aprendiendo y transitando caminos de realización y potencialidades nuevas. Así, el aprendizaje se constituye como una posibilidad, una necesidad y un derecho

En principio desde esta perspectiva es necesario definir/ubicar la edad de los adultos mayores para lo cual es imperioso recurrir a la Convención Interamericana sobre Derechos Humanos de las Persona Mayores que en su artículo 2, refiere a la persona de sesenta años o más.

Davobe Caramuto, (2002) utiliza la palabra mayor para diferenciar de esta manera al adulto joven del viejo. Mientras que para García Pintos (2003) el adulto mayor y el futuro son un riesgo en sí mismo porque abre la posibilidad de no llegar a vivirlo, pero al mismo tiempo ofrece la oportunidad de darle un sentido y ocuparlo de manera significativa. Otro aporte es el de Kalache (2015) quien define envejecimiento activo como un proceso que le permite optimizar componentes como salud, participación y seguridad para mejorar la calidad de vida con el devenir de los años.

En cuanto al concepto de aprendizaje, según la definición de Ausubel (1976), dependerá especialmente de las características de la estructura cognoscitiva, de la actitud del sujeto y de la estructura lógica del material y del contexto para que el adulto mayor logre aprender.

Sanjuán y Ávila (2016) hacen referencia a la clasificación de los motivos por los que se persiguen las metas: 1. Autónomos o auto determinados y 2. Controlados o no auto determinados. Los primeros basados en el interés personal y los segundos son los derivados de presiones que pueden ser internas o externas

Para realizar el presente estudio se realizó una revisión bibliográfica de 40 (cuarenta) artículos teniendo en cuenta las siguientes palabras claves: motivación, aprendizaje y adultos mayores. La búsqueda se ha llevado a cabo en bases de datos

como: Scielo, Redalyc, Dialnet, presentados en el período de los años 1943 al 2021. Grupo etario mayores de 60 años.

2.2 Planteo del problema

Yuni y Urbano (2005) con relación a la matriz de aprendizaje de los adultos mayores consideran dos procesos educativos: la formación de adultos y la educación de adultos. En el primero el aprendizaje permite la adaptación a nuevos roles, mientras que el segundo se cimienta en el deseo de aprender. Asimismo, los autores señalan: que la educación de las personas mayores, tanto en su dimensión práctica como teórica, se ha resistido a ser incluida en el campo de la educación de adultos

Cuenca (2011) hace referencia al aprendizaje y como éste permite una evolución personal si cumple con las expectativas de las personas mayores. La motivación y el aprendizaje constituyen dos elementos fundamentales para los adultos. Los mayores de 70 manifestaron en su investigación querer “aprender más” porque esto les permitiría seguir activos.

La dificultad que surge en la oferta de educación para adultos mayores es que la misma es muy limitada solo responde a ciertas temáticas en particular y cierto grado de formalización tal como dice Kalache (2015) la oferta de capacitación sólo se restringe a la educación informal, otros autores focalizan en el mismo inconveniente pero desde una perspectiva diferente Fonseca-Pedrero, *et al.*, 2017 y González Aguilar, *et al.*, 2018 describen la existencia de programas que no satisfacen los requerimientos de esta misma población, algunas de las ofertas que predominan se enfocan en el manejo de emociones, aprendizaje /enseñanza de tecnología, actividad física o actividades neurocognitivas. Los adultos mayores demandan que los aprendizajes sean interesantes, útiles para su vida diaria y que les brinden más conocimientos, que cubrieran sus expectativas. Con respecto a la organización de la dinámica la modalidad que eligen es la del trabajo en grupo y prefieren que el docente presente actividades participativas y que los supervise dando respuestas a sus inquietudes.

Respecto de la trama central de este trabajo es posible decir que, si bien el tema de la motivación y el aprendizaje en los adultos mayores es abordado en distintas

investigaciones, es de vital importancia seguir indagando para mejorar la calidad de vida de este grupo poblacional, por este motivo se plantean la siguiente pregunta:

Pregunta de investigación

¿Cuál es la motivación de los adultos mayores para aprender o continuar su aprendizaje?

2.3 Objetivos

Objetivo general

- Descubrir la motivación para el aprendizaje y su relevancia en adultos mayores

Objetivos específicos

- Reconocer el desarrollo de las experiencias de aprendizaje de los adultos mayores.
- Indagar la relación entre el aprendizaje y la motivación en adultos mayores

2.4 Justificación / Fundamentación

La noción de la educación como una necesidad limitada a ciertos grupos etarios se ha ido modificando en los últimos cincuenta años, Tal como Tofler (1980) señala, después de la Segunda Guerra Mundial, surgió lo que él denomina la Tercera Ola. Esta consiste en la preminencia del mundo del conocimiento relacionado con el crecimiento económico y social. Los avances tecnológicos hicieron surgir una nueva civilización con cambios culturales que además modificaron las fuentes del poder. En base a esto el papel que se plantea para la educación de los adultos mayores es diferente y está relacionado con que puedan seguir accediendo a conocimientos con muchísima rapidez y flexibilidad, tal como el mundo actual lo demanda.

Como si las demandas por más y mejor educación fueran sencillas de cubrir Zolotow (2011) agrega otro componente que complejiza el tema. El incremento de la población mayor es una característica central de nuestra sociedad y representa un desafío teniendo en cuenta que el Siglo XXI puede ser considerado como “el siglo de la revolución de los mayores”.

Los preconceptos culturales en esta etapa de la vida influyen y pueden funcionar como facilitadores o impedimentos porque en algunos casos llevan al adulto mayor y al resto de la sociedad a pensar que la educación no es una necesidad, olvidando la

importancia de aprender con otros, compartir experiencias o conocimientos previos. La vinculación con pares y con otras generaciones constituye una dificultad para aprender, aunque también un desafío. muchos adultos mayores tienen distintas capacidades de adaptación a las diferencias.

Ante esta realidad, es prioritario brindar herramientas y capacitaciones para que las personas mayores vayan adquiriendo distintos conocimientos para continuar con su envejecimiento activo, siempre atentos a no buscar una relación directa con el nivel académico institucional y observar el nivel sociocultural del grupo.

Con respecto a la motivación para aprender, es necesario tener en cuenta que la misma difiere en los adultos mayores que en otros rangos etarios. En esta etapa se dispone de otros tiempos, se puede elegir qué aprender y dónde, aunque en algunos casos este aprendizaje se ve limitado por problemas cognitivos que obstaculizan el proceso de adquisición del conocimiento. Esta población no busca una acreditación formal de sus saberes que le permita desarrollar una actividad profesional. Muchas de ellos poseen una rica experiencia vital en este sentido.

Revisando la lectura referida al aprendizaje y la motivación de los adultos mayores, se observa que es un tema con escasas contribuciones a la misma. La mayoría proviene de España y en general son textos donde se describen proyectos. En Argentina, el material se presenta con programas universitarios de instituciones públicas y privadas, que contienen actividades diseñadas para que el adulto mayor realice actividades cognitivas. En la bibliografía encontrada la mayoría de la oferta de capacitación se brinda a través de programas, por ejemplo: Universidad Para Adultos Mayores Integrados (UPAMI) y Programas Universitarios para Mayores (PUM)

Con respecto al rol que algunos adultos mayores asumen, este es dinámico en la sociedad y en la familia, esto les permitiría seguir intelectualmente activo. Además, consideran que el esfuerzo requerido los hace sentir útiles y esto daría como resultado la satisfacción personal y un envejecimiento activo, por lo cual es necesario seguir aprendiendo.

Ante la inquietud por este tema es necesario buscar y seguir leyendo diversos materiales que ayuden a comprender si el mismo es parte de una problemática mayor que abarca a diversos contextos educativos

3. Estado del arte

Con relación a la temática referida a los adultos mayores, aprendizaje y motivación se encuentra un trabajo realizado por Goncalves y Segovia (2018) en la Ciudad Autónoma de Buenos Aires y el Conurbano Bonaerense en el cual participaron 150 adultos mayores de 60 años de ambos sexos. El método utilizado fue mixto cuantitativo- cualitativo descriptivo de corte transversal. Los instrumentos empleados para la recolección de datos fueron: entrevista en profundidad y encuesta. Se emplearon variables de clasificación de los sujetos, sexo, edad, lugar de aprendiz. El objetivo consistió en evaluar la posibilidad de que los adultos mayores construyan un proyecto de vida, las posibilidades de aprendizaje y la vinculación con el entorno. Las autoras en su conclusión dan cuenta que los adultos mayores consideran el aprendizaje como una posible realidad, con relación al proyecto de vida y un envejecimiento activo se necesita que el adulto mayor realice un trabajo personal. Finalmente requieren que las organizaciones sociales realicen propuestas para adulto mayores.

Otro tema investigado corresponde a adultos mayores y el aprendizaje, a continuación, se describen siete publicaciones.

La primera es la realizada por Totonelli et al. (2018) que investigaron a los adultos mayores en la universidad y la experiencia de UPAMI (Universidad Para Adultos Mayores Integrados) en la sede Andina de la UNRN (Universidad Nacional de Río Negro) durante el período 2011-2017. La muestra estuvo conformada por 44 docentes que dictaron 116 cursos sobre 20 temáticas diferentes, 2006 adultos mayores culminaron su cursada. El objetivo planteado consistió en revisar la implementación del programa, las experiencias y los aprendizajes organizacionales. Los informes de coordinación, más las entrevistas a los alumnos y las encuestas realizadas a los docentes y auxiliares concluyen que los adultos que participaron del programa encontraron que sus experiencias y conocimientos previos permitieron que sus conocimientos sean actualizados.

El segundo trabajo corresponde a González Aguilar et al. (2018) que desarrollaron en Argentina, un trabajo cuantitativo sobre la evaluación del potencial de aprendizaje en adultos mayores y su influencia en la mediación en una prueba de

memoria. El objetivo del trabajo consistió en analizar las diferencias en el rendimiento en la AVLT-PA (Auditory Verbal Learning Test) en sujetos evaluados con mediación y sin mediación. Esto fue aplicado a 70 adultos mayores entre 60 y 85 años de ambos sexos cognitivamente sanos, a los cuales se los dividió en dos grupos de 35 adultos cada uno y se les aplicó una batería neuropsicológica y la AVLT-PA (Auditory Verbal Learning Test). El primer grupo recibió mediación y el segundo no. Los resultados obtenidos dan cuenta que, aunque los dos grupos manifestaron aptitudes para el aprendizaje, el segundo grupo que contó con un mediador se vio favorecido con un incremento de recuerdo de palabras. A mayor motivación de los adultos mayores mayor rendimiento cognitivo.

El tercer trabajo corresponde a Fonseca Pedrero et al. (2017), quienes en España evaluaron un programa universitario de educación emocional para adultos mayores, del mismo participaron 66 adultos que fueron divididos en tres grupos, uno experimental conformado por 28 alumnos y dos grupos de control que fueron seleccionados utilizando muestreo de conveniencia. En el primero participaron 23 participantes que no asistían a un programa educativo para adultos, a los cuales les administraron el test Trait - Meta Mood Scale -24 [TTMMS-24] que evalúa la escala Rasgo de Metaconocimiento sobre Estados Emocionales, compuesto de 24 ítems. El segundo grupo estuvo constituido por 15 alumnos que asistían al curso de la Universidad de la Experiencia, a los cuales se les administró el test de Ejecución de Inteligencia Emocional de Mayer – Salovey – Caruso [MSCEIT], 2002), el mismo está compuesto por 141 ítems y permite medir las cuatro ramas del modelo de habilidad propuesto por Mayer y Salovey (1997). El objetivo consistió en examinar el efecto de un programa de intervención de educación emocional en un grupo de alumnos de la Universidad de la Experiencia de la Universidad de La Rioja. Los autores concluyen en la necesidad de continuar analizando la inteligencia emocional ya que la misma propiciaría el bienestar personal.

El cuarto trabajo denominado Creencias de adultos mayores sobre las condiciones para el aprendizaje en la vejez, corresponde a Yuni (2015). El autor realizó un estudio exploratorio para el cual empleó un cuestionario autoadministrado, en el cual debían responder a esta pregunta ¿Cuáles cree usted que son las condiciones para que un adulto mayor pueda aprender? Posteriormente se propusieron 16 reactivos en

los que los sujetos podían elegir entre tres opciones (Muy importante, Poco importante y Nada importante). La muestra intencional estuvo constituida por 1076 sujetos, los cuales fueron repartidos de la siguiente manera: adultos de mediana edad, los que se encuentran en la vejez temprana (60-74 años) y los pertenecientes a la vejez avanzada (más de 75 años). El programa abarca las seis regiones geográficas del país (Área Metropolitana, Región Pampeana, NOA, NEA, Cuyo y Patagonia), y las distintas modalidades de gestión (universidades públicas, privadas y de autogestión). El objetivo planteado fue reconocer creencias sobre las condiciones que debe tener un adulto mayor para aprender, desde la perspectiva de adultos mayores que participan en actividades de educación no formal de Argentina. La conclusión da cuenta que para aprender la motivación académica y el nivel educativo poseen mayor incidencia en el aprendizaje de los adultos mayores y también sus creencias y la búsqueda de bienestar.

El quinto trabajo pertenece a Osle (2020) quien realizó un trabajo sobre la Enseñanza del español como lengua extranjera a adultos mayores: experiencias de un grupo de aprendientes del Reino Unido. La muestra a la que se aplicó una entrevista semiestructurada constó de 10 estudiantes entre 60 y 75 años: siete mujeres y tres hombres que asistían a la universidad de la Tercera Edad (U3A). El objetivo consistió en explorar las experiencias subjetivas de un grupo de adultos mayores como aprendientes de español como lengua extranjera. El método empleado fue un enfoque narrativo, Los resultados concluyen que el desafío propuesto puede ser enfrentado por la motivación que presentan los adultos mayores como estudiantes. Sugieren el empleo de técnicas para optimizar el aprendizaje, esto facilitaría la comprensión y producción oral.

La sexta investigación es la llevada a cabo por Di Domizio et al. (2019) la que titularon La Educación Física en los programas universitarios de adultos mayores, la misma fue llevada a cabo en la UNLP (Universidad Nacional de La Plata) Argentina. La metodología consistió en un abordaje cualitativo e interpretativo, la muestra estaba compuesta por docentes que participan en los programas, ellos fueron entrevistados con el objetivo de conocerlos porque se ocupan de la enseñanza de las personas mayores. Arriban a la conclusión de que las propuestas son escasas y que los

docentes deberían formarse para trabajar con los adultos mayores. Además, el envejecimiento activo sería beneficiado por la actividad física.

El último trabajo sobre adultos mayores y aprendizaje corresponde a Troncoso Pantoja et al. (2018), ellos presentaron una investigación acción. La investigación denominada Mejorando la calidad de vida en adultos mayores a través de la experiencia universitaria. Participaron dos grupos de adultos de mayores vulnerables de 60-70 años de la comuna de Haulpén, región de Biobío, Chile. El objetivo consistió en diseñar e implementar durante el año 2017 un seminario-taller como experiencia de aprendizaje en un ambiente universitario para personas mayores vulnerables de la comuna mencionada anteriormente. El recurso utilizado para el diagnóstico fue el test Mini-Mental State Examination, que permitió medir orientación, aprendizaje-evocación, atención, lenguaje y construcción. Los resultados obtenidos fueron utilizados para los contenidos del taller, conocer a los participantes que podían participar o en el caso de ser necesario brindarles a los que lo requería un apoyo. Los resultados dan cuenta que los adultos mayores que participaron refirieron a una experiencia positiva que les permitió interactuar con otros.

Con respecto a la motivación de los adultos mayores Roveres Raillón (2016) desarrolla un trabajo que le permita conocer acerca de la motivación de los 1500 /1800 adultos mayores de 60 años que asistieron en 2016 a los talleres del PEAM (Programa Educativo para Adultos Mayores) en la ciudad de Río Cuarto, Argentina. La metodología empleada fue cualitativa descriptiva. La técnica elegida fue la entrevista semiestructurada. El objetivo planteado consistió en describir las principales motivaciones de algunos adultos mayores para concurrir a talleres de educación no formal, que forman parte del PEAM. Las conclusiones a las que arriba la autora da cuenta que los adultos mayores que participaron en los talleres se sintieron útiles y orgullosos por el trabajo realizado.

Finalmente, Cambero Rivero y Diaz Galván (2019) investigaron en la universidad de mayores de Extremadura en España sobre el aprendizaje a lo largo de la vida como estrategia de envejecimiento activo. La metodología elegida es cualitativa, los instrumentos empleados fueron: grupos de discusión, entrevistas y observación participante La muestra estaba compuesta por un total de 27 alumnos y alumnas que fueron distribuidos en 4 grupos de discusión con un guión semi estructurado en el cual

se consideraban: las motivaciones, expectativas y beneficios de ser estudiante universitario. cuya duración variaba entre 60 y 75 minutos (63% hombres y 37% mujeres). Objetivo de la investigación, conocer la experiencia educativa del alumnado sénior de la UMEX (Universidad de mayores de Extremadura) complementado con las valoraciones del profesorado como miembros de esta comunidad universitaria. Para lograr este objetivo fue necesario conocer las motivaciones, expectativas, beneficios, actitudes de los alumnos y del profesorado. En conclusión, la innovación para los adultos mayores que son alumnos, es una variable considerable para ellos y así continuar con su conocimiento.

4. Marco Teórico

4.1 Adultos mayores

La Organización Mundial de la Salud, OMS, (2002) realiza la siguiente clasificación de las personas de acuerdo con las edades de las mismas: de 60 a 74 años edad avanzada, de 75 a 90 años ancianas o viejas, después de los 90 años grandes, viejos o longevos. Además, define el envejecimiento activo como “el proceso por el que se optimizan las oportunidades de bienestar físico, social y mental durante toda la vida, con el objetivo de ampliar la esperanza, la vida saludable, la productividad y la calidad de vida en la vejez”.

Sabatini y Iacub (2013) describen que los hombres y las mujeres experimentan la vejez de distinta manera, por eso se puede manifestar que hay una diversidad en el envejecimiento y es por este motivo se habla de vejeces.

Para la Convención Interamericana sobre Derechos Humanos de las Personas Mayores (2015) en el artículo 2° se encuentra la siguiente definición para Persona Mayor “Aquella de 60 años o más, salvo que la ley interna determine una edad base menor o mayor, siempre que esta no sea superior a los 65 años”. Este concepto incluye, entre otros, el de persona adulta mayor.

Por otro lado, Dabove Caramuto (2002) enfatiza la palabra mayor para diferenciar de esta manera al adulto joven del viejo. En su artículo sobre el concepto de Persona Mayor, la autora referencia a la Convención Interamericana sobre Derechos Humanos de las Personas Mayores -antes citada- y considera el artículo 2 de la misma para definirla como: aquella de sesenta años o más, salvo que la ley interna determine una edad menor o mayor, siempre que ésta no sea superior a los sesenta y cinco años. El concepto incluye entre otros, el de la persona mayor.

Según Daure (1989), citado por Sánchez y González (2004) “...Existen adultos mayores, que conscientes del proceso de su envejecimiento, poseen una adecuada autovaloración de sus características y posibilidades reales y asumen activamente su rol en la sociedad y la familia...” esta caracterización les permitiría seguir activos intelectualmente.

Los adultos mayores que continúan estudiando propiciarían un envejecimiento saludable y activo el cual les permitiría luchar contra la exclusión social y el aislamiento (Fernández García et al, 2014). Es importante que el adulto mayor pueda percatarse y personificarse como un sujeto de aprendizaje.

En definitiva, las personas mayores como sujeto de aprendizaje pueden seguir aprendiendo y transitando caminos de realización y potencialidades nuevas. Así, el aprendizaje se constituye como una posibilidad, una necesidad y un derecho (Bursztyn y Viale, 2007)

4.2 El paradigma del envejecimiento activo

El termino envejecimiento activo no es solamente un concepto, si no que representa un paradigma, una forma de ver a la sociedad y el lugar de los adultos mayores en ella. La palabra activa engloba una gran cantidad de conceptos: la idea de participación continua, un modelo de protagonismo proactivo que considere las subjetividades, un enfoque de oferta comunitaria y sobre todo una noción de educación permanente como un derecho garantizado.

Cuando la sociedad se rige por el paradigma del envejecimiento activo diseña políticas públicas y destina recursos para mejorar la promoción y prevención de la salud facilitando así su independencia y garantizando el ejercicio de sus derechos.

4.3 Envejecimiento activo

Kalache (2015:41) define el envejecimiento activo como “el proceso de optimización de las oportunidades de salud, participación y seguridad con el fin de mejorar la calidad de vida a medida que las personas envejecen” Del mismo modo el autor manifiesta que el desafío para los adultos mayores sería identificar en sí mismos los componentes de la resiliencia que les permitan la adaptación a los cambios y potenciar estas características para lograr un envejecimiento activo. Si bien estos atributos son individuales hay particularidades del contexto social y el entorno familiar que promueven el bienestar y favorecen esta actitud activa y otros que los dificultarían.

Asimismo, considera que el envejecimiento activo está sostenido por cuatro

pilares: salud, aprendizaje continuo a lo largo de la vida, participación y seguridad. Para profundizar en ellos a continuación se desarrollan cada uno de forma independiente:

Pilar 1. Salud. Los adultos mayores que llegan a esta edad con un funcionamiento más saludable y pleno son aquellos que durante la mediana edad han cuidado de este aspecto de su vida obteniendo en consecuencia un envejecimiento activo. Un área que normalmente no es tenida en cuenta es la de la salud siendo de fundamental importancia porque les posibilita por un lado la mirada positiva de la vida también la autoestima y por último las relaciones interpersonales continuas y enriquecedoras. De este modo el mayor tiempo posible la dependencia de otro y mantener una buena funcionalidad son las formas preventivas que toma la vitalidad en esta etapa.

Pilar 2 Aprendizaje continuo a lo largo de la vida. Constituye un hito central que sostiene a los otros pilares promoviendo el bienestar y, consecuentemente, el envejecimiento activo. En esta etapa el objetivo no está puesto en la obtención de certificaciones que acrediten el saber sino en el mismo proceso de aprendizaje, que promueve a partir de la adaptación a nuevos contenidos, la resiliencia. Por eso la educación informal reúne características acordes a esta demanda. El adulto participa en estas experiencias incorporando su recorrido vital y compartiéndolo con otros.

Pilar 3 Participación. Cuando se habla de participación, en el caso del adulto mayor, la primera referencia tiene que ver con el compromiso que este establece respecto de cualquier actividad en la que participa con regularidad, ya sea con un objetivo social, civil, recreativo, cultural, intelectual o espiritual. Este involucramiento brinda sentido a su existencia y le permite una realización plena.

En esta etapa de la vida el desarrollo de una actividad productiva remunerada puede ocurrir que pase a ocupar un segundo lugar o incluso que sea desechada por completo. Por lo que no se puede hablar de participación en términos laborales como si ocurría durante la etapa laboral.

Pilar 4 Seguridad Hay diferentes tipos de seguridades que permiten el ejercicio de un envejecimiento activo, entre ellas se puede destacar la seguridad económica y la cobertura de la atención sanitaria. En esta etapa pueden ser causales de inseguridad para el adulto mayor situaciones de enfermedad, pérdidas de personas queridas,

dependencia económica y funcional y todas estas pueden impedir el ejercicio de los pilares anteriormente nombrados.

4.4 Adultos mayores, docentes y la universidad

Zolotow (2011) menciona que entre las instituciones que incluyen a los adultos mayores como población objetiva la universidad le brinda a este grupo la posibilidad de ejercer su derecho social mediante la oferta de programas específicos que les permitan seguir capacitándose, desarrollar su potencial, vincularse con estudiantes de otras generaciones y sentirse participantes activos en la sociedad. Esta propuesta conlleva un triple desafío: afecta a la universidad, a los docentes y a los alumnos.

Teniendo en cuenta que el aprendizaje de este grupo tiene características diferenciadas entre las que se encuentran: la situación personal, la edad, la historia educativa personal, la modalidad de aprendizaje, también la modalidad de enseñanza debe estar adaptada a esta forma singular de aprender. Hacer del aula o lugar donde se brinda la capacitación, un espacio de intercambio y de construcción de significados compartidos es una tarea que está siempre en movimiento, porque cada nuevo aprendizaje trae nuevas preguntas, cuestiones y desequilibrios. Esta manera permite dejar de pensar las prácticas de enseñanza en función de pasos fijos y tener una mirada más amplia. Gvirtz y Palamidessi (1998)

La enseñanza está vista como un propósito, dado que es una relación entre personas y no puede asegurarse el resultado, existen múltiples formas de entender, conceptualizar, describir, explicar y organizar las actividades de enseñanza. No existe una única perspectiva. Cada una se asienta en una cierta filosofía sobre la enseñanza, en una manera global de entender, analizar y explicar los fenómenos que ocurren en las aulas y en un modo de prescribir u organizar las prácticas de la enseñanza.

Lo que define al docente experto en el caso de los adultos mayores, es conocer a esta población y sus características y a partir de este conocimiento, saber qué estrategia, qué recursos y qué contenidos son los más efectivos para ayudar a sus alumnos a resolver un problema en una situación determinada

El cambio de paradigma y la adopción de la noción de envejecimiento activo colocó a distintos teóricos en situación de responder a la demanda de educación de esta población de adultos mayores. Por ese motivo son varios los autores que se

encargan de desarrollar teorías que expresen las necesidades de enseñanza aprendizaje de este grupo particular, y es con ese objetivo que acuñan nuevos términos.

De esta manera, Zolotow (2011) toma el concepto de Lemieux (s/f) y se refiere a gerontagogia para designar al conjunto de técnicas y métodos utilizados para el abordaje de la enseñanza de esta población. Mientras que Peterson (1980) citado en Zolotow (2011: 74) habla de gerontología educativa y dice que la misma “incluye tres aspectos: tareas educativas para mayores, educación del público general y capacitación de profesionales acerca del envejecimiento.”

Otro concepto relacionado con el aprendizaje es el de andragogía definida por Cazau (2006:37): “...se entiende por andragogía la disciplina que se ocupa de la educación y el aprendizaje del adulto.” Mientras que para Sabatini y Iacub (2013) el término andragogía referencia a un nuevo actor social, el cual posee un rol más activo y específico para su edad.

Finalmente, Yuni (2015) unifica conceptos como educación de adultos, andragogía, educación permanente, educación gerontológica y alude a que este cambio en los marcos conceptuales refleja la transformación en la reflexión pedagógica sobre este grupo etario. Además, este autor encuentra la forma de unificar todo este nuevo campo disciplinar al elaborar una nueva categorización reuniendo los nuevos desarrollos en los tres modelos gerontológicos: el modelo científico – tecnológico, el modelo humanista – interpretativo y el modelo crítico.

El modelo científico – tecnológico reúne los siguientes tipos de oferta: programas de entrenamiento de funciones específicas, adaptación a la vida cotidiana de la persona retirada y uso de tecnología o al sostenimiento de la independencia física. En este modelo se contempla a los adultos mayores como usuarios sin considerar sus características especiales. El área priorizada es de los contenidos por sobre el sujeto que aprende.

Asimismo, en el modelo humanista – interpretativo esta oferta privilegia la participación del adulto mayor como protagonista de su propio proceso de aprendizaje, para lograrlo es estimulado por un facilitador y cuenta con sus congéneres con quienes comparte su experiencia. Este enfoque valoriza la vivencia de cada participante y la aplicación de su conocimiento en la vida cotidiana. Este modelo ofrece dos orientaciones: la educación de mayores y la educación entre mayores.

Respecto del último modelo el crítico, el autor lo diferencia de los demás porque en el mismo la teoría y la práctica se encuentran relacionadas de manera dialéctica. Su enfoque otorga al adulto mayor un lugar mucho más activo que los modelos anteriores. Es el único que propone su participación en el establecimiento de los objetivos y las metas. El adulto deja de ser destinatario para convertirse en protagonista de su proceso de aprendizaje de principio a fin, no es asistido por otros, sino que él mismo define y esclarece los objetivos, estos se establecen con el adulto mayor. De esta manera se valora su potencia cognitiva su modo de ser-sentir en el contexto sociohistórico en el que se desenvuelve.

Estos tres modelos integran saberes de diferentes campos disciplinares que ofrecen bases de sustentación para la definición de metas educativas, criterios de intervención y revelan orientaciones ideológicas contrapuestas.

4.5 Modelo de la oferta educativa. Programas

Se hace necesario delimitar este apartado porque toda la oferta para la educación de adultos mayores está dada en formato programas. Por lo tanto, es necesario recurrir a una definición de este término, Ander-Egg y Aguilar Idañez (1996: 15) “hacen referencia a un conjunto organizado, coherente e integrado de actividades, servicios o procesos expresados en un conjunto de proyecto relacionados o coordinados entre sí y que son de similar naturaleza”.

La expectativa de vida de este grupo poblacional en alguna medida determina el tipo de oferta educativa posible, es por eso que un programa ejecuta un plan que posibilita acciones orientadas a alcanzar los objetivos propuestos en un plazo determinado.

4.6 Aprendizaje

¿Qué es aprender?

El aprendizaje difiere de la enseñanza, en que el aprendizaje puede realizarlo uno mismo y la enseñanza, por el contrario, se produce, por lo general, estando presente por lo menos una persona más. (Pozo et al, 2006)

Quien cumple el rol de aprendiz, es una persona con un determinado potencial de desarrollo y precisa de la asistencia sistemática de otra, culturalmente más experta, para poder resolver problemas que sólo puede abordar gracias a esa ayuda, esto implica un proceso de comunicación interactiva entre aprendiz y enseñante. Pero la educación no es solamente un proceso de interacción/comunicación entre enseñante y aprendiz, otros elementos o factores entran en esa interacción: los problemas y el conocimiento de cómo tratarlos en una sociedad y una cultura determinada. Por lo tanto, la situación de enseñar y de aprender no puede describirse solamente en una díada (docente-alumno) ni tampoco por un triángulo (docente-alumno-contenido/saber) sino que supone además la interacción con problemas en un contexto determinado. (Gvirtz y Palamidessi 1998)

Los adultos mayores/alumnos pueden participar de un proceso de intercambio con otros en los cuales incluirán sus experiencias. El aprendizaje de nuevos contenidos contribuirá a reflexionar sobre las formas de pensar y actuar. Siendo requisito para el diálogo y comunicación con el docente, que éste considere sus ideas y percepciones. (Gvirtz y Palamidessi 1998)

Al hablar de aprendizaje el primer autor que inicia este recorrido es Piaget (1970), quien considera que “las acciones que realiza el sujeto son prioritariamente operaciones, es decir, acciones interiorizadas” (Piaget, 1970:57) o propias del pensamiento reflexivo. “Esta posibilidad de operar es lo que distingue a la inteligencia conceptual de la inteligencia sensoriomotriz, siendo esta última la que durante las primeras etapas del desarrollo tiende al éxito de la acción sobre “movimientos realmente ejecutados y de objetos reales” (Piaget 1970: 166). En las etapas ulteriores del pensamiento, el aprendizaje cognoscitivo se efectúa por operaciones conceptuales.

Otro autor de fundamental relevancia es Ausubel (1976) quien considera que es necesario diferenciar el tipo de aprendizaje que se procura obtener, ya que esto

limita el proceso y también la estimación última del resultado. El autor distingue entre aprendizaje repetitivo (o mecánico) en el que será factible aplicar los pasos sugeridos evocar información ("las mnemotecnias son aplicadas con cierto éxito desde la época de los sofistas) puede medirse si la técnica es válida teniendo en cuenta el tiempo que requiere la memorización y la cantidad de información recordada (generalmente se miden las palabras de una lista a aprender). Si se aspira a que el aprendizaje sea significativo estará supeditado a las características de la estructura cognoscitiva, la actitud del alumno y la estructura lógica del material presentado. Lo primordial en el aprendizaje significativo es el "establecimiento de relaciones sustantivas y no arbitrarias entre lo que el alumno ya sabe y el nuevo material" (Ausubel, Novak y Hannesian, 1976: 37-38), en este contexto se definen y evalúan las instrucciones a alcanzar.

Para que el aprendizaje sea significativo, se infiere la reconstrucción de significados en los cuales se incluye operaciones conceptuales, procesos internos del pensamiento en el curso de los cuales esquemas cognoscitivos del alumno se transforman. Además, dependerá del tipo y profundidad del conocimiento que se quiera obtener, sumado a las condiciones del alumno, la organización del texto o material que se utilice en cada contexto. También se considerarán las distintas teorías de aprendizaje y sus exponentes. (Ausubel, Novak y Hannesian 1976)

Usualmente todas estas características del aprendizaje son analizadas para poblaciones infantiles, sin embargo, cuando se habla de envejecimiento activo y un cambio de paradigma es de vital importancia considerar que el adulto mayor, en condiciones normales de salud, continúa aprendiendo y es capaz de dar un "salto" en su organización conceptual cuando está acompañado en su proceso de aprendizaje. Por este motivo la conceptualización de Vygotsky de la Zona de desarrollo próximo es aplicable a esta población. Vygotsky 1988:133 en Baquero 1997

... la distancia entre el nivel de desarrollo, determinado por la capacidad de resolver independientemente un problema, y a nivel de desarrollo potencial, determinado a través de la resolución de un problema bajo la guía de un adulto o en colaboración con otro compañero más capaz (1997: p. 133)

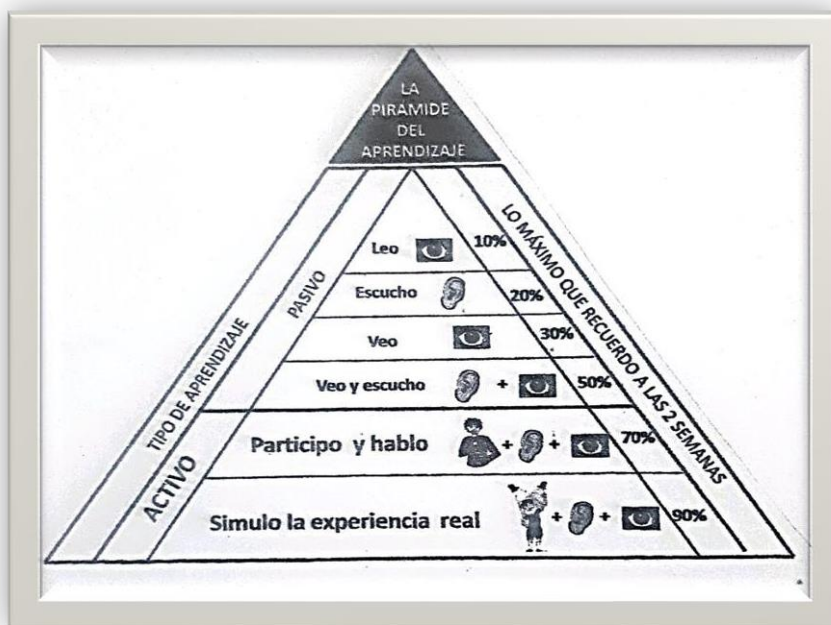
Para comprender cómo articular esta posibilidad de aprendizaje de los adultos mayores resulta fundamental recordar otro concepto central en educación, el de

andamiaje porque la interacción con los pares y un guía o facilitador adecuado son los elementos que permiten este aprendizaje.

El adulto mayor en esta circunstancia, con toda su experiencia de vida, se transforma en un partícipe novato frente a un nuevo conocimiento o una nueva experiencia en la que un sujeto experto le facilita la apropiación gradual. Una vez logrado esto el alumno estaría en condiciones de compartir este nuevo aprendizaje con otros ya que se ha integrado al cúmulo de experiencias vividas. Bruner (1956)

Otro referente es Menichetti (2013:70) quien señala que Dale desarrolló el cono del aprendizaje, (ver figura 1) en el cual explica claramente las distintas formas de aprender y las relaciona con su efectividad. Las conclusiones a las que arriba su desarrollo teórico es la diferencia fundamental del aprendizaje y las variadas maneras de enseñar y aprender.

Figura 1 Cono del aprendizaje



Fuente: Aprendizaje inteligente. Menichetti (2013:70)

4.7 El concepto de aprendizaje

En los últimos años muchos otros autores que se han nutrido de los clásicos de la disciplina han aportado otros desarrollos conceptuales. Entre ellos, Risueño y Motta (2013: 13) refieren al aprendizaje como un proceso exhaustivo que comienza con el inicio de la vida y señalan que: “requiere, para el que aprende, del cuerpo, del psiquismo y de los procesos cognitivos que se dan en un sistema social organizado, sistematizado en ideas, pensamientos y lenguaje”.

Mientras que Schlemenson (2014) lo considera un trabajo complejo porque en él intervienen la curiosidad, el deseo de búsqueda y la conquista de las respuestas.

Dehaene (2019), por su parte, está focalizado en lograr que el aprendizaje sea exitoso, dice que el mismo requiere constituirse como una construcción, para esto sugiere que es necesario contar con estos cuatro pilares: la atención, la curiosidad, la revisión y la consolidación que fomenta lo aprendido. La vulnerabilidad de cualquiera de ellos le da inestabilidad al conjunto.

Finalmente, Fernández Coto (2014: 164-167) quien retoma a Bandura (1986) hace énfasis en los cuatro elementos que él denomina del aprendizaje observacional: Atención, retención, reproducción y motivación. Pero ella agrega a este desarrollo una categorización en cuatro etapas más generales. En la primera etapa no hay conciencia del desconocimiento y, por lo tanto, tampoco hay curiosidad de aprender. En la segunda etapa comienza la exploración y el despertar de la curiosidad, así como una conciencia primitiva sobre el desconocimiento. En la tercera etapa se afianza esta conciencia y se busca estudiar y aprender, así también realizar experiencias directas y, concluye, con una cuarta etapa de integración del aprendizaje logrado y asimilación de esquemas anteriores.

Más allá de la innumerable cantidad de categorizaciones sobre el aprendizaje el adulto mayor requiere que se tome en cuenta su estilo de vida y su necesidad de tiempo libre y ocio después de tantos años de trabajo activo. La forma en que nuestras sociedades entienden tanto el ocio como el tiempo libre han cambiado a lo largo de los siglos, tal como menciona Álvarez Sousa (1994). En las sociedades capitalistas el tiempo libre es pensado como una necesidad de descansar para consumir y luego

seguir produciendo. Esta población no precisa seguir produciendo por lo tanto demanda nuevas definiciones de tiempo libre y ocio

En el caso de los adultos mayores, por los motivos mencionados, el aprendizaje requiere una conceptualización muchísimo más amplia que las usadas habitualmente, siendo menester que incluya elementos recreativos y actividades con componentes emocionales y los valores como un aprendizaje más. (Bursztyn y Viale, 2007)

Con la implementación de las actividades de ocio, los adultos mayores satisfacen sus deseos y necesidades generando una sensación de bienestar, alivio del estrés, disfrute de nuevas relaciones sociales y los pone a salvo del malestar que produce el aburrimiento. Pero sobre todo les permite experimentar la sensación de libertad que aparece junto a la vivencia del placer del aprendizaje compartido. (Munné 1980).

4.8 Motivación

Definición

La motivación estaría influida por la conducta, el tiempo y el esfuerzo. Por lo tanto, interviene en todo el proceso: el qué, el cuándo y el cómo aprendemos. Naranjo Pereira (2009) alude que la motivación es considerada como un concepto abstracto, multidimensional y que explica el comportamiento humano.

Según una de las acepciones de la Real Academia Española (RAE) “motivación refiere al conjunto de factores internos o externos que determinan en parte las acciones de una persona.” Este significado es el más difundido, porque resulta un factor importante en la realización de cualquier tarea o proyecto, las personas pueden verse motivadas por diferentes cosas o eventos que les permitan alcanzar sus metas

Mientras que para la American Psychological Association – APA (2019), “La motivación es el ímpetu que da un propósito o dirección al comportamiento y opera en humanos a un nivel consciente o inconsciente”. (...) Cuando Padovan (2020) rescata esta definición de APA (2019) explica que es necesario diferenciar las motivaciones internas propias de la persona y las externas que pueden favorecer o desalentar ciertos comportamientos.

A continuación, se abordará el concepto de motivación de acuerdo con diferentes autores.

Respecto de la educación, Serafini (2009) diferencia dos tipos de motivaciones, la primera es la intrínseca que está impulsada por la satisfacción de aprender y la segunda, la extrínseca, asociada con un premio o un castigo que proviene del exterior. Mientras que Tresca (2012) la motivación implica un proceso que enfoca la conducta en pos de la consecución de un objetivo, este elemento en alguna medida asegura la posibilidad de aprender. En tanto para Weiner, (1986) la motivación es el elemento clave que determina el rendimiento académico. Es decir, cuando los alumnos muestran una actitud favorable obtienen éxito académico y aquellos que presentan una actitud negativa pueden fracasar siendo independiente de su inteligencia.

Algunos de los autores como Iso Ahola & St. Clair, (2000) citado en Granero Gallegos y Gómez López (2020) destacan, que la motivación influye en la dirección,

intensidad y persistencia de la conducta. La dirección hace referencia a las metas que una persona elige perseguir, la intensidad se refiere a la cantidad de esfuerzo que invierte para lograrlas, y la persistencia a cuánto tiempo continúa en la persecución de las metas.

En cambio, para Rodríguez Moneo y Huerta (2000) son numerosos los factores que favorecen o interfieren en el aprendizaje de los alumnos: las peculiaridades de cada uno, la manera en la que se relacionan con compañeros, la personalidad del profesor, la modalidad educativa de la familia. Hay alumnos que presentan falta de motivación y es corriente encontrar que dentro de la clase una de las preocupaciones estaría enfocada en la aprobación más que en el aprender un tema.

En cuanto a las características, de Caso et al. (2013) señala las siguientes: es un proceso, existen metas, requiere de actividad física y mental y la mayoría de las metas son a largo plazo. Mientras que Lomelí-Parga, et al. (2016) plantean que sea en el ámbito educativo o el familiar, la manera de motivarse y la influencia de los valores y la autoestima servirán para poder continuar, aunque se presenten obstáculos en los proyectos que cada uno tenga.

Alcalay y Antonijevic (1987, citados por Edel Navarro, 2003 p.5). refieren que mantener la motivación es un proceso que “involucra variables tanto cognitivas como afectivas: cognitivas en cuanto a habilidades de pensamiento y conductas instrumentales para alcanzar las metas propuestas; afectivas, en tanto comprende elementos como la autovaloración, autoconcepto, etc.”

Un aporte central en el desarrollo conceptual de la motivación es la teoría de la autodeterminación y la facilitación de la motivación intrínseca, el desarrollo social y el bienestar de Ryan y Deci, (2000). Esta teoría se basa en las tres necesidades psicológicas básicas: autonomía, competencia y relación con los demás. Las mismas influirían en la motivación y facilitarían la motivación intrínseca. También es necesario considerar el clima motivacional, los factores ambientales, el funcionamiento social y el bienestar personal. Estos autores y sus conceptos fueron retomados en los trabajos de Cera Castillo (2015) y Usán Supervía (2018) quienes hacen referencia a la motivación intrínseca diciendo que la misma se encuentra dirigida hacia un logro que puede ser de superación o culminación de objetivos personales propuestos. Mientras que la extrínseca se encuentra dirigida hacia un fin. También mencionan la amotivación

o desmotivación que consiste en la falta de motivación para realizar una tarea de manera satisfactoria.

En cuanto a los motivos por los cuales se persiguen las metas Sanjuán y Ávila (2016) los clasifican como autónomos o auto determinados y controlados o no auto determinados. Los primeros están basados en el interés personal y los segundos son los derivados de presiones que pueden ser internas o externas.

4.9 Teorías de la motivación

Según las teorías de la motivación, Padovan (2020), revisó desarrollos teóricos de diversos autores para observar la influencia de la motivación de las personas, de allí la conceptualización de las teorías de la motivación hay autores – Maslow (1943), McClelland (1961), Herzberg (1968) y las teorías motivacionales de proceso que estudian y consideran el proceso del pensamiento sus exponentes son: Skinner (principios de la década del 30), Locke (1968) y Vroom (1964). Se distinguen por la frecuencia con la que se recurre a ellos y por el impacto que han tenido sus conceptualizaciones en el campo disciplinar. Por lo tanto, se han convertido en la base de sustento y consulta al respecto de la temática de la motivación.

Este grupo de autores pueden ser agrupados en los que desarrollaron las teorías motivacionales de contenidos y de proceso.

4.9.1 Teorías motivacionales de contenido

4.9.1.1 Teoría de la jerarquía de necesidades Maslow (1943) Teoría de la Motivación Humana

El autor, ordena jerárquicamente las necesidades y factores que motivan a las personas construyendo una pirámide con cinco categorías de necesidades en orden de relevancia para la supervivencia y la capacidad de motivación. A medida que el hombre satisface sus necesidades surgen otras de manera cíclica

Los niveles de la pirámide que propone son:

a) Necesidades fisiológicas

Aquellas que son básicas para mantener la vida humana (respirar, alimentarse, dormir, etc.) además se incluyen las necesidades de evitar el dolor, mantener el equilibrio, expulsar los desechos del cuerpo y mantener relaciones sexuales. Cuando estas necesidades no son satisfechas por un largo tiempo, la satisfacción de las otras necesidades pierde su importancia.

b) Necesidades de seguridad o protección

Se refieren a sentirse seguro y protegido, necesidades de tener estabilidad, necesidad de mantener un orden, de protección y dependencia, necesidades de proteger los bienes y activos (casa, dinero, auto, etc.), seguridad de recursos (disponer de la educación, transporte, y sanidad para vivir como dignidad), seguridad física (un refugio que nos protege del clima, seguridad de salud (asegurar la alimentación futura).

c) Necesidades de afiliación

Se concentran en los aspectos sociales en los que casi todo el mundo, concede valor a las relaciones interpersonales y de interacción social.

d) Necesidades de reconocimiento o estima:

Maslow divide esta categoría en dos: estima alta y estima baja. La primera involucra la necesidad del sujeto de respetarse a sí mismo, sentirse independiente confiado y libre; la segunda se relaciona con otro, el sujeto requiere atención, aprecio, reputación, etc.

e) Necesidades de autorrealización o auto actualización:

Constituye el último nivel y puede ser traducido como la necesidad de sentirse autorrealizado.

4.9.1.2 Teoría de las necesidades adquiridas Mc Clelland (1961)

Según este autor las necesidades no son innatas, se adquieren por medio del aprendizaje social a lo largo de la vida, y son de carácter tanto consciente como inconsciente. Aunque están diferenciadas, pueden aparecer de manera concurrente pero la tendencia es que una predomina sobre las demás.

Las necesidades básicas son tres:

- a) Realización o logro: supone asumir riesgos en pos de un logro que implique un desafío, pero que este no sea de una complejidad tan alta como para sentirse frustrado.
- b) Poder: es la necesidad de ejercer poder sobre otros, con la intención de manipularlos.
- c) Afiliación: necesidad de relacionarse con otros y sentirse valorados en el proceso, prevaleciendo el trabajo en grupo.

4.9.1.3 Teoría de los dos factores también denominada -Teoría de los Factores de Higiene y Motivación Frederick Herzberg (1968)

La motivación se hallaría alimentada por el circuito de la satisfacción en la tarea cotidiana. El sujeto satisfecho con su trabajo se siente motivado a continuar y logra los objetivos propuestos. En el caso contrario estará insatisfecho. Esto puede ser el resultado de los factores higiénicos o extrínsecos en los cuales no posee decisión o los intrínsecos o motivacionales que dependen de cada persona.

4.9.2 Teorías motivacionales de proceso

4.9.2.1 Teoría del reforzamiento Skinner (principios de la década del 30)

Enfoca la motivación desde la conducta proponiendo que se repiten los comportamientos que han sido agradables mientras, que si tiene consecuencias desagradables se ejercitará con menos probabilidad. Lo relevante en esta teoría es el condicionamiento clásico pavloviano. Prevalecen las acciones sobre los

pensamientos. Según el comportamiento de cada persona, cada acción tiene su consecuencia y en las mismas pueden encontrarse reforzadores positivos y negativos y castigadores positivos y negativos.

4.9.2.2 Teoría del establecimiento de metas Locke (1968)

En esta teoría se sugiere para las metas, la existencia de las siguientes características: específica, difícil, aceptada, fijar un tiempo. Además de estos componentes moderadores de la motivación: compromiso, retroalimentación, complejidad de la tarea y autoeficacia. Estos pueden influir de manera positiva o negativa para el logro del objetivo.

4.9.2.3 Teoría de las expectativas Vroom (1964)

Este autor postula que la motivación aumenta cuando es más alta la probabilidad de logro y de satisfacer las metas personales propuestas.

Para la obtención de las metas, Robbins y Judge (2009) citados en Padovan (2020: 26) mencionan las siguientes relaciones:

1. Relación esfuerzo -desempeño.
2. Relación desempeño – recompensa.
3. Relación recompensa – metas personales.

Estas relaciones generan expectativas que se encuentran supeditadas a factores internos y externos que posee cada persona y que los motive para lograr las metas propuestas.

4.10 Motivación

Yuni y Urbano (2005) sostienen que la revolución cognitiva en la segunda mitad del siglo XX ayudó a valorar los procesos motivacionales

Los autores agregan que ha habido estudios de motivación para el aprendizaje, por lo tanto, el material producido es limitado y suelen aplicarse categorías conceptuales que son originarias de otros grupos etarios y que no reflejan los intereses de este grupo:

Por lo tanto, cabe preguntarse cuáles son los intereses educativos de los adultos mayores. Según Yuni y Urbano (2005) los mismos se dirigen hacia el logro de confianza en sí mismo, el cumplimiento de sus metas y la satisfacción personal y valorización de su experiencia vital. Por ese motivo, los autores reúnen las metas de esta población de la siguiente manera: metas de aprendizaje, de satisfacción personal y de desempeño. El resultado final de su consecución daría cuenta de su propia competencia.

4.11 El estudio de las motivaciones académicas de los adultos mayores

Yuni y Urbano (2005) construyen una categorización de la motivación académica de los adultos mayores. hacia sus necesidades de afiliación, específicamente en actividades de educación no formal.

A continuación, se presenta la tipología empleada por Yuni y Urbano (2005)

4.11.1 Motivación de orientación pragmática

En este caso se busca un tipo de conocimiento que sirva para la vida diaria, es un “aprender para...”, por lo tanto, la motivación es extrínseca, es decir busca cubrir necesidades de la vida cotidiana.

El énfasis está puesto en aprender cierta habilidad o técnica que el sujeto cree que son un medio para alcanzar sus objetivos. Esta necesidad subjetiva vuelve al adulto mayor un sujeto activo.

4.11.2 Motivación de curiosidad ilusoria

En este caso la motivación académica está dirigida por la curiosidad entendida como una necesidad interna de descubrimiento y conocimiento. Esta categoría posibilita el autoconocimiento, el desarrollo de capacidades no exploradas y el crecimiento intelectual.

El termino ilusoria refleja el valor que es atribuido a la posibilidad de educarse como elemento garantizador del progreso personal. La motivación en este caso es

intrínseca porque implica una perspectiva de autoformación, la búsqueda del propio desarrollo, e involucra aspectos afectivos.

4.11.3 Motivación de adaptación emocional

Esta categoría responde a conflictos vitales que los adultos mayores atraviesan y, en los cuales, el contexto grupal se constituye en una red de soporte que les permite elaborar las pérdidas y recuperar el valor positivo de sus experiencias.

Las estrategias de afrontamiento emocional requieren una plasticidad que cada persona debe trabajar internamente. En este caso, se asemeja a la motivación extrínseca autorregulada porque la situación de crisis resulta el momento propicio para percibir los cambios y aprendizajes que se hacen necesarios.

4.11.4 Motivación de entrenamiento

En este caso el adulto mayor siente que necesita mantener preventivamente el estado físico y mental para dilatar el declive de sus funciones. Es una visión instrumental porque el interés está puesto más en la actividad que en el contenido o el objetivo. Subyace el supuesto de aquello que no se ejercita o no se utiliza, se atrofia o se deteriora.

Este perfil instala un círculo virtuoso porque el adulto mayor se autoexige física y/ o intelectualmente y obtiene los beneficios de probarse en sus capacidades.

En este caso la motivación educativa es un tipo particular de motivación intrínseca porque el sujeto se autoafirma al realizar la actividad.

4.11.5 Motivación de asignatura pendiente

Aquí la motivación responde a objetivos que quedaron sin alcanzarse, pero se han mantenido a lo largo del tiempo y son sentidos como “pendientes”, como compensación de lo que no se pudo hacer en el pasado por diferentes circunstancias de la vida.

El aprendizaje entre el grupo de pares resulta un estímulo que permite realizar el propio sueño. No se menciona si la motivación es extrínseca o intrínseca.

4.11.6 Motivación por ilusión diferida

La participación en actividades educativas no está determinada por una decisión personal sino por presiones externas de personas significativas para el adulto mayor. Por este motivo el compromiso es menor o nulo porque en algunos casos abandonan estas actividades, ya que no se conectan con el propio deseo de educación sino simplemente con el ser aceptados.

Este perfil motivacional posee cierta correspondencia con lo que Deci y Ryan (1985) citado en Yuni (2015) denominan amotivación porque en este caso los adultos mayores carecen de motivación tanto interna como externa.

5. Método

A nivel metodológico se ha empleado la revisión bibliográfica, según Buendía Eisman et al, (1998) la revisión aporta conocimiento y un marco que será la referencia para el tema investigado. Mientras, que para Montero y León (2007) el estudio teórico permite efectuar una recopilación exhaustiva y detallada del material bibliográfico. En esta metodología se verán reflejados los aportes que el investigador realiza.

Para este estudio se efectuó una búsqueda en las siguientes bases de datos: Scielo, Redalyc, Google Scholar, ResearchGate. presentados en el período de los años 1943 al 2021 Se complementa con libros que abordan la temática elegida.

Los criterios de búsqueda incluyeron documentos o investigaciones relacionados con la temática aprendizaje y motivación de adultos mayores en idioma español y cuyo acceso sea gratuito al texto completo. Para los criterios de exclusión, no fueron considerados los textos que se encontraron en otros idiomas, los programas destinados a adultos mayores que presenten alguna patología cognitiva.

Las palabras claves elegidas: Adultos mayores y aprendizaje; aprendizaje, adultos mayores y motivación; adultos mayores y aprendizaje.

Para seleccionar los tipos de fuente: primarias (libros, tesis) o secundarias (artículos de revistas que analizan investigaciones, artículos de revisión), se consideraron los artículos que resultaron relevantes y pertinentes. Seguidamente se procedió a la realización de un fichaje en el que constó la siguiente información: Autor/es, Año, Título, Tipo: libro, artículo; Resumen, Comentarios o Conclusiones, Se escogieron 40 textos entre ellos artículos científicos y libros, capítulos de libros, documentos, artículos de reflexión teórica.

6. Síntesis

En este trabajo se realizó una revisión bibliográfica sobre el tema referido al aprendizaje y motivación de los adultos mayores de más de 60 años.

Este estudio permitió responder la pregunta de investigación ¿Cuál es la motivación de los adultos mayores para aprender o continuar su aprendizaje? En los diversos textos encontrados se pudo observar que la motivación de los adultos mayores para aprender o continuar su aprendizaje les permite construir un proyecto de vida y el conocimiento o experiencia necesita del deseo de interactuar para aprender. Esto concuerda con lo expuesto por Goncalvez y Segovia (2018) porque establece que los adultos mayores para aprender y estar motivados necesitan interactuar con otros.

El envejecimiento activo permite a los adultos mayores adaptarse a los cambios, demandar ofertas educativas que les permitan interactuar con otros y aportar la experiencia adquirida a lo largo de su vida. Siendo la universidad, la institución que posibilita que esta población continúe con su aprendizaje, brindándoles programas que se caracterizan por ser flexibles, accesibles y no evaluativos. Los adultos mayores que continúan estudiando propiciarían un envejecimiento saludable y activo el cual les permitiría luchar contra la exclusión social y el aislamiento. Esto puede observarse en la investigación realizada por Cambero Rivero y Diaz Galván (2019)

Las características mencionadas anteriormente: experiencia, participación en programas universitarios, aprendizajes, envejecimiento activo son reflejadas en varios trabajos. Entre ellos el de Totonelli et al, (2018) en la Universidad Para Adultos Mayores Integrados (UPAMI). Roveres Raillón (2016) con talleres que formaban parte del PEAM (Programa Educativo para Adultos Mayores). En España, Fonseca Pedrero et al. (2017), con la oferta de los talleres de la educación emocional. Di Domizio et al. (2019) y el beneficio de la realización de la actividad física. Troncoso Pantoja et al, (2018) la experiencia positiva como consecuencia de la participación en los programas y la interacción con otros.

Con relación al aprendizaje los adultos mayores cuando se encuentran motivados obtienen un mayor rendimiento cognitivo, esto coincide con la investigación de González Aguilar et al. (2018), en la cual da cuenta que la utilización de un mediador

favorece que los adultos mayores recuerden más palabras. Además, de la motivación otros factores que influyen en el aprendizaje y son considerados por los adultos mayores son el nivel educativo y la educación no formal, como lo expresa Yuni (2015).

Para los adultos mayores y las personas a cargo de su enseñanza, el aprendizaje implica también nuevos desafíos, expectativas, beneficios, actitudes. Esto se encontró en los trabajos de Osle (2020), que investigó sobre el desafío y los beneficios que asumían los adultos mayores para aprender español como lengua extranjera. Mientras que Cambero Rivero y Diaz Galván (2019) en su trabajo dan cuenta de las actitudes y expectativas que tenían los adultos mayores al convertirse en estudiantes de UMEX (Universidad de mayores de Extremadura)

7. Conclusión

La revisión bibliográfica realizada en esta investigación responde al problema planteado, a partir de clarificar la amplia variedad de motivaciones que podrían constituirse en fuentes de aprendizajes en el caso de los adultos mayores.

En referencia a los objetivos generales propuestos, estos se lograron, a continuación, se desarrolla cada uno.

Este trabajo se propuso como objetivo general descubrir la motivación para el aprendizaje y su relevancia en adultos mayores, dando como resultado de los textos encontrados que la motivación constituye un pilar básico para aprender. Este concepto fue abordado por distintos autores, cada uno con sus enfoques teóricos, dando cuenta que la misma es diferente para cada adulto mayor y que se encuentra influida por distintos componentes que pueden brindarles beneficios en su aprendizaje.

Los adultos mayores continúan aprendiendo y la motivación constituye un motor en el cual se encuentran deseos y necesidades que les permiten estar dinámicos, elegir estar en movimiento, continuar no sólo aprendiendo si no también que su envejecimiento sea activo y esto les habilite a iniciar proyectos de vida o proseguir con los que no pudieron ser llevados a cabo en otro momento de la vida. Así como también otorgarles independencia y poder de decisión para elegir las actividades que deseen realizar.

Es esencial para el aprendizaje, la motivación individual, no importa de donde venga la motivación siempre es esencial para el aprendizaje ya sea este individual, grupal, significativo, etc.

Asimismo, se confirmó el primer objetivo específico, reconocer el desarrollo de las experiencias de aprendizaje de los adultos mayores, esto se observó en la oferta de los programas lo que dan cuenta que las mismas son beneficiosas para los adultos mayores y propician no sólo un aprendizaje sino también un envejecimiento activo. Esto pudo constatarse porque en la mayoría de los programas que se ofrecen a los adultos mayores, se abocan a las siguientes temáticas: tecnología y su uso, actividades físicas o taller de emociones. Sólo en algunos programas se considera la experiencia previa. Sería esperable ampliar la oferta a otras actividades tales como: oficios o talleres laborales teniendo en cuenta que algunos de los adultos mayores continúan con actividades que tenían inconclusas o inician algunas nuevas.

El segundo objetivo específico, indagar la relación entre el aprendizaje y la motivación en adultos mayores. La revisión realizada da cuenta de que, para este grupo etario, el aprendizaje necesita de la motivación. Esta puede ser extrínseca o intrínseca o una asignatura pendiente. Para que el adulto mayor aprenda y se encuentre motivado se requiere de un docente o alguien que cumpla con este rol y se encuentre preparado para trabajar con esta población etaria y que además los ayude en el acercamiento de este contenido, constituyendo esto un verdadero desafío. Otro requisito para considerar es el tiempo libre y disponible para seguir aprendiendo, su calidad de vida depende en gran medida de esto. El envejecimiento activo no es corolario natural sino una forma elegida de atravesar los últimos años de vida.

8. Aportes y contribuciones de la investigación

Este trabajo pretende dar cuenta de las ventajas /posibilidades que puede presentar la motivación, el aprendizaje de los adultos mayores y las decisiones o elecciones que permitan que su envejecimiento sea activo. Siempre es posible aprender, el aprendizaje es permanente sin importar la edad. Esto será posible siempre que existan programas, instituciones y profesionales que brinden propuestas que habiliten un espacio de valor y que posibiliten a los adultos mayores manejarse en un mundo cada vez más arduo y cambiante, siendo necesario considerar el contexto en el que los adultos /aprendices se mueven y los conocimientos previos con los que cuenta.

Los conceptos teóricos desarrollados en este trabajo permiten dar cuenta que la motivación varía en el tiempo y forma de aprendizaje de cada adulto mayor y que existen distintos factores personales, familiares o de contexto que pueden influir en la misma.

El aporte de este trabajo proviene del complemento de la psicopedagogía y la psicología, en la transición que implica la incertidumbre de los adultos mayores en esta etapa de la vida, acompañándolos para que puedan elegir, decidir, expresarse y siendo necesario considerar la subjetividad, el deseo de aprender, compartir, el tiempo libre, la modalidad de aprendizaje y la modalidad de enseñanza, la asunción de nuevos roles, las razones /fuentes de la motivación. Propiciando un envejecimiento saludable y activo que les permitan a los adultos mayores continuar con su ser y hacer.

9. Limitaciones de la investigación

Los obstáculos y/o limitaciones metodológicas encontrados en la investigación se relacionan con el proceso de búsqueda de antecedentes de los artículos sobre el aprendizaje y la motivación en adultos mayores teniendo en cuenta que estos eran muy pocos. La temática predominante en la mayoría consistía en la realización de programas para mejorar la memoria o cognición y el uso de tecnología.

Se sugiere realizar nuevas investigaciones, primordialmente una investigación cualitativa que permitiría contactar a las personas mayores para indagar sobre las experiencias vividas, emociones y proyectos de vida.

10. Propuestas de intervención

Promover programas que permitan a los adultos mayores elegir diferentes actividades, capacitaciones, aprender oficios o nuevos hobbies, en un contexto en el cual se encuentren motivados, obtengan bienestar, compartan sus experiencias e interactúen con otros.

Brindar un espacio de capacitación y escucha en el cual los adultos mayores sean participes y se involucren en su aprendizaje y se involucren realizando aportes de contenido y selección de materiales.

Capacitar, orientar y acompañar a los docentes para propiciar un óptimo trabajo en su proceso de enseñanza a los adultos mayores.

Ampliar la oferta de capacitaciones para adultos mayores en el uso de tecnologías de la comunicación teniendo en cuenta que las mismas sean herramientas facilitadoras. La tecnología atraviesa situaciones de la vida diaria en la comunicación, en el cobro y pago de servicios.

Establecer redes / un entramado que constituya un espacio de comunicación, una página web, publicaciones en papel o en espacio virtuales, las que se conviertan en un punto /espacio de encuentro entre todos los involucrados en el aprendizaje: adultos mayores, docentes, profesionales responsables e instituciones y además brinde información acerca de las propuestas existentes.

11. Proyecto de intervención

Denominación: “Reorientación vocacional para adultos mayores”

Descripción

Este proyecto de intervención está destinado a adultos mayores hombres y mujeres de más de 60 años, que dejaron una carrera inconclusa o quieren comenzar una, la modalidad elegida será un taller, él mismo se llevará a cabo en un espacio a determinar en la institución oferente, estará a cargo de un equipo conformado por psicólogos. Ocasionalmente se puede conectar a los participantes con profesionales, instituciones laborales y educativas que permitan que se relacionen con personas y entidades que desarrollen el tipo de actividades que les interesen. Los adultos mayores podrán realizar un proceso que les permita elaborar su proyecto de vida y elegir de manera libre y voluntaria

Fundamentación

Las teorías evolutivas de la elección vocacional parten del concepto de que la decisión vocacional no es estática sino dinámica; no se toma en un momento determinado de la vida, sino que es procesual y abarca diferentes etapas del desarrollo del sujeto, es decir no sólo está limitado a las etapas iniciales de la vida. Gavilán (2006)

La realización de esta reorientación vocacional les brindará a los adultos mayores “abordar imperativos sociales trascendiendo la necesidad de buscar actividades a desarrollar en un intento de aferrarse a una rutina o para ocupar el tiempo, sino para disfrutar de lo que hace sin responder a valores dominantes”: Puzzi (2018:199)

La elección está definida por una posición subjetiva -el cómo-, produce una ligazón libidinal que va a unir al sujeto con uno o varios objetos del quehacer, se puede considerar como una relación amorosa particular entre el sujeto y la actividad que el elija, en la misma se encontrarán conflictos, frustraciones y satisfacciones. Es un proceso que acompaña otro proceso: el decidir, puede hacerlo, aunque no esté en condiciones de elegir, aun así, de algún modo, si está eligiendo, elige darse tiempo y esto lo hará acorde a su etapa evolutiva. Rascovan (2010)

Objetivo general

- ❖ Favorecer programas de aprendizaje para personas mayores

Objetivos específicos

- ❖ Construir espacios de aprendizaje en instituciones.
- ❖ Establecer vínculos entre la información obtenida y sus posibles proyectos.
- ❖ Conocer sus intereses, mediante distintas propuestas de participación.

Metodología de trabajo

Esta intervención podría realizarse en forma individual o grupal, dependiendo de la cantidad de concurrentes. Modalidad taller.

Las estrategias de la intervención serán dirigidas, abiertas y los contenidos a desarrollar se encontrarán prefijados.

Cada encuentro tendrá un formato diferente

Presentación del equipo y la propuesta. Entrevistas, armado de carpetas personales.

Técnicas dramáticas en las que se involucran al sujeto para que hable y reflexione sobre el tema dramatizado, dramatizaciones, juegos de roles.

Recursos gráficos: armado de collages, dibujos.

Recursos audiovisuales: películas o cortos.

Uso de la tecnología: programas, celulares, tablets.

Puesta en común y devolución de la realizado

Duración

6 meses. Encuentros de frecuencia semanal, día y horario a confirmar

Responsables

Dos; 1 psicóloga y 1 Psicopedagoga

Destinatarios (directos o indirectos)

Adultos mayores hombres y mujeres de más de 60 años, que dejaron una carrera inconclusa o quieren comenzar una. Mínimo 15 personas.

Localización física

Esta reorientación podría realizarse en las universidades o instituciones educativas

Recursos (materiales, humanos, financieros, entre otros)

Recursos humanos

El equipo de trabajo estará conformado por una psicóloga y una psicopedagoga especialista en orientación vocacional y educativa.

Recursos materiales

Test. Protocolos para la administración de diversas técnicas.

Se utilizarán los materiales elaborados por la psicóloga coordinadora de la actividad.

Carpeta personal que contendrá los trabajos realizados por los concurrentes.

Recursos financieros

El arancel será accesible o se procederá a la búsqueda de una fundación institución que pueda realizar aportes.

Metodología y técnicas

Se elegirá de una amplia gama de recursos o instrumentos auxiliares de la caja de herramientas que se consideren útiles en cada encuentro para lograr los objetivos propuestos para cada uno de ellos. Recursos: gráficos, lingüísticos, dramáticos, audiovisuales, entre otros.

Durante la implementación de los talleres se desarrollará un proceso de acción y reflexión, que permitirá superar las dificultades que se pudieran presentar. Se realizará una evaluación continua que permita un mejor desarrollo del trabajo de orientación. La metodología será participativa desde el inicio para lograr el trabajo activo del grupo de concurrentes. Los concurrentes serán acompañados por los responsables del taller.

Evaluación del proyecto

Se realizará una evaluación continua que permita un mejor desarrollo del trabajo de reorientación.

12. Referencias

- Alvarez Sousa, A. (1994). *El ocio turístico en las sociedades industriales avanzadas*. Editorial Bosch.
- Ander-Egg, E. y Aguilar Idañez, M. J. (1996) *Cómo elaborar un proyecto. Guía para diseñar proyectos sociales y culturales* Lumen /Humanitas
- Ausubel, D.P. (1976) *Psicología educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. Ed. Trillas
-
- Ausubel, D.; Novak, J. y Hannesian, H. (1983) *Psicología Educativa. Un punto de vista cognoscitivo*. Ed. Trillas.
- Baquero, R. (1997) *Vigotsky y el aprendizaje escolar*. Aique Grupo Editor
- Bruner, J. S., Goodnow, J. J. & Austin, G. A. (1956). *A study of thinking*. Routledge.
- Buendía Eisman, L., Colás Bravo, M- P., y Hernández Pina, F. (1998) *Métodos de investigación en Psicopedagogía*. McGraw-Hill Interamericana de España, S.A.U
- Bursztyn, A. Y Viale, C. (2007) *Aprendizaje y Tercera edad*
<https://www.buenosaires.gob.ar/areas/salud/dircap/mat/trabajos/psicoped/07/edad.pdf>
- Camero Rivero, S.; Díaz Galván, D (2019) Aprendizaje a lo largo de la vida como estrategia de envejecimiento activo. Estudio de la universidad de Mayores de Extremadura. *Revista de Sociología de la Educación (RASE)* 2019, vol. 12, n.º 1 Págs. 104-122 <http://dx.doi.org/10.7203/RASE.12.1.13227>
- Cazau, P. (2006) Andragogía (páginas 37-53) *Aprendizaje hoy Revista de actualidad psicopedagógica* Año XXVI, Número 63
- Cera Castillo, E., & Almagro, B. J., & Conde García, C., & Sáenz-López Buñuel, P. (2015). Inteligencia emocional y motivación en educación física en secundaria. *Retos*.
- .

Cisterna Zenteno, C. del C. y Diaz Larenas, C. H. *Estilos de aprendizaje predominantes en adultos mayores: una primera aproximación. Perspect. educ.* [online]. 2022, vol.61, n.1, pp.181-195.

<http://dx.doi.org/10.4151/07189729-vol.61-iss.1-art.1237>.

Convención Interamericana sobre la Protección de los Derechos Humanos de las Personas Adultas Mayores (2015)

<https://www.argentina.gob.ar/derechoshumanos/proteccion/convencion-interamericana-derechos-personas-adultas-mayores>

Cuenca, M. E. (2011) Motivación *hacia el aprendizaje en las personas mayores más allá de los resultados y el rendimiento académico* *Revista de psicología y educación*. v. 6, n. 1; p. 239-254

Dabove Caramuto, M. I. (2002). *Derechos de los Ancianos*. Editorial Ciudad Argentina.

de Caso, A. M., Blanco, J., Navas, G., Álvarez, R. (2013) ¿Perciben la misma motivación de los niños de educación infantil sus padres y profesores? *International Journal of Developmental and Educational Psychology* [en línea]. 1(1), 477-484.

Dehaene, S. (2019) *¿Cómo aprendemos?* Siglo Veintiuno Editores Argentina

Diccionario APA de psicología, Diccionario de Psicología.

<https://dictionary.apa.org/>

Di Domizio, D. P., & Buffone, G. D. (2019). Profesores/as de Educación Física y dispositivos de educación no formal. In *XIII Congreso Argentino y VIII Latinoamericano de Educación Física y Ciencias (Ensenada, 30 de septiembre al 4 de octubre de 2019)*. <http://sedici.unlp.edu.ar/handle/10915/86144>

- Edel Navarro, R. (2003) El rendimiento académico: concepto, investigación y desarrollo. REICE, *Revista Iberoamericana sobre Calidad, Eficacia y Cambio en Educación* 1(2),0 <https://www.redalyc.org/pdf/551/55110208.pdf>
-
- Fernández Coto, R. (2014) *Cerebrando el aprendizaje. Recursos teórico -prácticos para conocer y potenciar el órgano del aprendizaje*. Bonum
- Fernández García A., García Llamas J. L. y Pérez Serrano G. (2014). Los Programas Universitarios de Mayores y su contribución al aprendizaje a lo largo de la vida. *Revista Complutense de Educación*, 25(2), 521-540.
https://doi.org/10.5209/rev_RCED.2014.v25.n2.42058
- Fonseca-Pedrero, E., Iturriaga, A.P., Lucas-Molina, B., & Ortuno-Sierra, J. (2017). Efectos de una intervención de educación emocional en alumnos de un programa universitario para mayores. *Universitas Psychologica*, 16, 286-296.
<https://www.semanticscholar.org/paper/Efectos-de-una-intervenci%C3%B3n-de-educaci%C3%B3n-emocional-Fonseca-Pedrero-Iturriaga/ca7314b830b59d9e9273b1f123d28486f22c64c4>
-
- Gavilán, M. (2006) *La transformación de la orientación vocacional: hacia un nuevo paradigma*. Ediciones Homosapiens
- Goncalves, L. M., Segovia, S. (2018) La generación de proyectos de vida en adultos mayores. Autopercepción sobre competencias desarrolladas, posibilidades de aprendizaje y motivaciones. Voces y Silencios. *Revista Latinoamericana de Educación*. Volumen 9, Número 1
<https://doi.org/10.18175/vys9.1.2018.04>
- González Aguilar, M. J., Rubio, M., & Grasso, L. (2018). Evaluación del potencial de aprendizaje en adultos mayores: influencia de la mediación en una prueba de memoria. *Ciencias Psicológicas*, 12(2), 215-222.
<https://doi.org/10.22235/cp.v12i2.1684>.
- Granero Gallegos, A. y Gómez López, M. (2020) La motivación y la inteligencia emocional en secundaria, Diferencias por género. *International Journal of Developmental and Educational Psychology*, vol. 1, núm. 1, pp. 101-110, 2020

<https://www.redalyc.org/journal/3498/349863388010/html/>

Gvirtz, S. y Palamidessi, M. (1998) *El ABC de la tarea docente: curriculum y enseñanza*. Editorial Aique

Kalache, A. (2015) *Envejecimiento activo. Un marco político ante la revolución de la longevidad*. Edita International Longevity Centre Brazil (Centro Internacional de Longevidade Brasil)

Lomelí-Parga, A. M., López-Padilla, M. G., Valenzuela-González, J. R. (2016) Autoestima, motivación e inteligencia emocional: Tres factores influyentes en el diseño exitoso de un proyecto de vida de jóvenes estudiantes de educación media. *Revista Electrónica Educare* [en línea]. 2016, 20(2), 1-22.

<https://www.redalyc.org/articulo.oa?id=194144435005>

Menichetti, P. (2013) *Aprendizaje inteligente*. 1º ed. Grijalbo

Montero, I. y León, O. G. (2007). Clasificación y descripción de las metodologías de investigación en psicología. *Revista Internacional de Psicología Clínica y de la Salud*, 2, 503-508.

Munné, F. (1980) *Psicosociología del Tiempo Libre. Un enfoque crítico*. Editorial Trillas.

Naranjo Pereira, M.L: (2009) Motivación: perspectivas teóricas y algunas consideraciones de su importancia en el ámbito educativo. *Revista Educación*, 33 (2), 153-170

Organización Mundial de la Salud (2015). *Informe mundial sobre el envejecimiento y la salud*

https://apps.who.int/iris/bitstream/handle/10665/186466/9789240694873_spa.pdf

Osle, A. (2020) *Enseñanza del español como lengua extranjera a adultos mayores experiencias de aprendizaje de un grupo de aprendientes del Reino Unido*.

<https://dialnet.unirioja.es/servlet/articulo?codigo=7948692>

- Padovan, J. I. A. (2020). *Teorías de la Motivación. Aplicación Práctica*. Tesis de grado. Facultad de Ciencias Económicas, U.N Cuyo
https://bdigital.uncu.edu.ar/objetos_digitales/15664/teorias-de-la-motivacin.-aplicacin-prctica.pdf
- Piaget, J. (1970) *Psicología de la Inteligencia*. Psique.
- Pozo, J. I.; Scheuer, N.; Mateos, M. y Pérez, M. P. (2006). Las teorías implícitas sobre el aprendizaje y la enseñanza, en J. I. Pozo et al. *Nuevas formas de pensar la enseñanza y el aprendizaje*. Graó
- Puzzi, M. L. (2018) Orientación vocacional con adultos mayores. En Rascovan *Orientación vocacional con sujetos vulnerabilizados: experiencias sociocomunitarias en los bordes*. Centro de publicaciones educativas y material didáctico.
- Rascovan, S. (2009) *Las elecciones vocacionales de los jóvenes escolarizados: proyectos, expectativas y obstáculos*. Centro de publicaciones educativas y material didáctico
- Real Academia Española, *Diccionario de la Lengua Española*. <https://dle.rae.es/>
- Risueño, A. Motta, I. (2013) *Trastornos específicos del aprendizaje*. Bonum
- Rodríguez – Moneo, M. y Huertas, J.A (2000) *Motivación y cambio conceptual*
<https://www.researchgate.net/publication/39141474>
- Ryan R. M., Deci E. L. *La teoría de la autodeterminación y la facilitación de la motivación intrínseca, el desarrollo social y el bienestar*. American Psychologist, 2000
http://www.davidtrotzig.com/uploads/articulos/2000_ryandeci_spanishampsychn.pdf

- Roveres Raillón, P. M. (2016) *Motivación de Adultos Mayores para asistir a talleres de educación no formal*
- <https://repositorio.uesiglo21.edu.ar/bitstream/handle/ues21/13049/ROVERES%20RAILLON%20Pia%20Magdalena.pdf?sequence=1>
- Sánchez Acosta, M.E. y M. González García. (2004): *Psicología General y del Desarrollo*. Editorial Deportes.
- Sanjuán, P., Ávila, M. (3026) Afrontamiento y motivación como predictores del bienestar subjetivo y psicológico. *Revista de Psicopatología y Psicología Clínica*, 21, 1-10, 2016
- Schlemenson, S. (2014) *Modalidades de aprendizaje, el afecto en la clínica psicopedagógica y es espacio escolar*. Estación Mandioca
- Serafini, M. T. (2009) *Como se estudia: la organización del trabajo*. Paidós
- Tofler, A. (1980) *La tercera ola* Plaza & Janes
- Totonelli, L. & Llosa, C. & Pierucci, L. (2021). *Adultos mayores en la universidad: aprender, disfrutar, socializar. La experiencia de UPAMI en la Sede Andina de la UNRN (2011 - 2017)*.
- <http://rid.unrn.edu.ar/handle/20.500.12049/7311>
- Tresca, M. (2012) *Enseñar a estudiar a niños y adolescentes. Cómo desarrollar estrategias y hábitos para el aprendizaje* Noveduc
- Troncoso – Pantoja, C., Muñoz- Roa, M., Amaya-Placencia, J.P., Diaz – Aedo, M., Sotomayor, M., y Jerez-Salinas, A., (2018) Mejorando la calidad de vida en adultos mayores a través de la experiencia universitaria. *Gerokomos vol.30 no.3*
- <https://scielo.isciii.es/pdf/geroko/v30n3/1134-928X-geroko-30-03-113.pdf>
- Usán Supervía, P. Salavera Bordás, C. (2018) *Motivación escolar, inteligencia emocional y rendimiento académico en estudiantes de educación secundaria obligatoria*. *Actualidades en Psicología [en línea]*. 32(125), 95-112

- Weiner, B. (1986) *An attributional Theory of Motivation and Emotion*. Springer-Verlag
- Yuni, J. A., Urbano, C.A., (2005) *Educación de adultos mayores; teoría, investigación e intervenciones*. Editorial Brujas
- Yuni, J., (2015) *Creencias de adultos mayores sobre las condiciones para el aprendizaje en la vejez*. *Olhar de Professor*, 18 (1), 44-62
- Zolotow, D. (2011) *La universidad y los adultos mayores*.
<https://www.gerontologia.org/portal/archivosUpload/La-universidad-y-los-adultos-mayores-David-Zolotow.pdf>